

Al tratar en dicho trabajo sobre la escena formada por dos aves afrontadas y simétricas (foto 7) escribí lo que sigue (1999: 109-110):

*Su esquema es oriental y desde el primer cristianismo fue pasando a los distintos estilos cristianos medievales. Está composición fue utilizada en el paleocristiano como tema funerario y así podemos verlo en el sarcófago denominado de "San Vicente" del Museo de Bellas Artes de Valencia y en el de Ithacio (Oviedo), en el que en uno de sus laterales se representaron escenas de dos pájaros afrontados alrededor de cántaros del agua de la inmortalidad. También los visigodos lo utilizaron frecuentemente –como muestran dos de los capiteles del crucero de la iglesia de San Pedro de la Nave–, y mantuvieron vigente el tema de las aves afrontadas teniendo como elemento nuclear y eje de simetría un cántaro –símbolo de la inmortalidad–, como aparece en la placa de barro cocido estampillado del Museo Arqueológico de Córdoba. En los capiteles románicos fue habitual la utilización del diseño de las aves afrontadas simétricas con respecto a un elemento vegetal que actúa como eje central.*

*Al observar la tipología de los picos de las aves, nos surge la idea de relacionarlas con especies americanas y, por tanto, de ver en la portada un novedoso tema iconográfico incorporado como consecuencia del enorme eco que en la época produciría el descubrimiento y el comienzo del conocimiento de un nuevo mundo. No obstante, la sugestiva hipótesis, hoy por hoy, nos parece inviable.*



Foto 7. Cara interior de la portada de la capilla del Rosario. Detalle. Fot. J. S. Ferrer.